

# “LA AMIGDALITIS DE TARZÁN”

Mili Rodríguez V.

Esta\* es una historia “con cantidades de humo en la mirada”: una historia de amor que es lateralmente una historia de guerra, y al mismo tiempo la crónica de la fuerza de una mujer, y la pérdida —o el resfrío, con amigdalitis— de esa fuerza. Una mujer Tarzán, “porque es fuerte, porque recorre el mundo utilizando los sentimientos como lianas lanzaderas, la turbamulta de esa Latinoamérica de los últimos cincuenta o sesenta años a la que nadie ha sobrevivido sin ser un atleta de la existencia”.

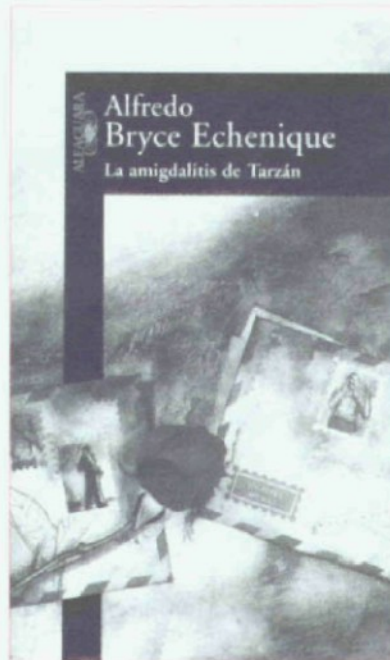
Ella se llama Fernanda María, con muchos apellidos, es salvadoreña, tiene un marido chileno “araucanote” —un exiliado accidental— y dos niños, y durante dos o tres décadas ama a distancia aunque muy cercanamente también, a un personaje que es el sempiterno, durable, frágil, bueno y brillante Martín Romaña de *Las memorias de Martín Romaña* y *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*, que aquí se llama Juan Manuel y es un cantautor limeño avecindado en París, nunca tan triunfante como cantautor, pero gran escritor de cartas que se pierden.

Quedan las de ella: las cartas de la Tarzán-mujer de liana en liana, y la novela es una paleografía sentimental de esos amores tiernos, recalentados y de repente terriblemente rancios. Un amor fantasmal, pero de primera clase: “...Tener que pensar ahora, el cabo de tantos, tantísimos años, que en el fondo fuimos mejores por carta... Y si a la vida se la puede comparar con un puerto en el que hacen escala paquebotes de antaño y relucientes cruceros de etiqueta y traje largo, Fernanda María y yo siempre fuimos pasajeros de primera clase en cada una de nuestras escalas en la realidad del otro”.

Recuperar el placer de las cartas es sólo la primera operación de esta memoria del amor —siempre más hermoso cuanto más imposible— en un mundo de “mujeres bonitas y muy bonitas o que lo habían sido y sabían padecerlo”.

## ODA AL AMOR... DE PAPEL


“El soldado regresa siempre al lugar de la guerra”, adu-



ce Alfredo Bryce, como él regresa en sus farragosos textos a los amores platónicos con pésima o nula cotidianidad, pero nunca famélicos ni aburridos, porque alguna virtud tienen que tener. Una relación a contramano del matrimonio y las instituciones e incluso de la simple convivencia, porque “como tú bien dices, la señora realidad es la verdadera triunfadora de todas nuestras batallas. Y quizás a veces se venga de nosotros porque no le rendimos el culto que ella exige a las personas realistas. Más bien como que le sacamos la lengua, y es tan y tan orgullosa la señora realidad”.

El hecho es que Tarzán-Fernanda María vive en San Salvador al borde de los años 80, en plena conflagración centroamericana, en un momento en que “la virgen no está para tafetanes” ni mucho menos, y su mirada sobre la violencia resulta ser honesta, modesta, nada heroica y muy dolida. Una mirada que no tiene la energía turbia y revulsiva del miedo: Fernanda María ha nacido en un lugar, en una clase, que puede decir “siempre nos quedará París”, como escribió Scott Fitzgerald. Desde allí, irremediablemente, París —y en la *rive gauche*, José Manuel— queda más cerca que el conflicto centroamericano, aunque las bombas exploten en la esquina.

“¿Cómo hacer para que nuestros ángeles de la guarda comiencen al fin a trabajar en serio? Me parece que nos tocaron los más vagabundos”, se queja Fernanda María, atrapada en un montón de cajas chinas donde al final siempre hay algo que le impide volver al momento irreparable del primer encuentro y la primera separación. Como una profecía no cumplida, el otro, el interlocutor, Juan Manuel, es por mucho tiempo el lado luminoso, inalcanzable de la vida, su propio lado de luz al que no puede acceder por otras vías.

*La amigdalitis de Tarzán* es la alegre y tristísima novela de un amor de papel, una oda al papel en estos tiempos mediáticos, y una oda al amor (y al diálogo entre un hombre y una mujer), aunque sea de papel. 

\* Bryce Echenique, *Alfredo: La amigdalitis de Tarzán*, Alaguara, 1999, Santiago, 319 pp.